



Antonio Ruiz y Martín  
Docente jubilado

# ELECCIÓN DE CENTRO ESCOLAR

Uno de los problemas más agobiantes de las familias es la elección del centro escolar al que van a confiar su colaboración en la educación de su prole.

No es un detalle nimio el acierto o no de haber realizado una correcta preferencia. Es loable que unos padres preocupados busquen informaciones y asesoramientos por

todos los medios a su alcance.

Acudir a buscar las opiniones de los que tomaron sus decisiones en años anteriores puede ser un buen referente, aunque antes habría que analizar si hay coincidencia en perspectivas y necesidades.

Dejarse asesorar por los mayores del clan familiar parece una medida de prudencia. Siempre y cuando sus conocimientos, sobre los centros apoyados, estén actualizados y no procedan de nostalgias e idealismos trasnochados

Bucear en las redes sociales es una tendencia muy moderna y multifocal. Aunque todos somos conocedores de las enormes barbaridades que circulan por las redes y las opiniones interesadas.

Hay otra fuente que es a la que me voy a centrar a continuación: acudir a los diferentes rankings que publican los medios de comunicación. Tras un somero análisis no les niego su buena voluntad de prestar una ayuda a los ciudadanos, pero he quedado asombrado de la osadía de realizar estos listados con criterios muy discutibles, variados y variopintos.

Año tras año veo las publicaciones de estos rankings en las fechas en las que las familias deben tomar la decisión de la elección de centro. Siempre me ha llamado la atención de que esos listados estén ocupados por centros privados. Me consta, por mis experiencias laborales, de que existen centros concertados y públicos muy recomendables. Yo lo haría para familiares cercanos.

Este año he analizado los criterios de uno de esos rankings con la finalidad de ver como se había confeccionado. Y aquí expongo mis conclusiones.

1.- El estudio ha sido realizado por un grupo periodístico. He quedado sorprendido que estos profesionales del periodismo hayan analizado mil centros. No cabe duda de que estos periodistas deben tener altísimas capacidades, muy superiores a las que tienen los investigadores pedagógicos. No he encontrado en las referencias el criterio que han utilizado para elegir a este millar y descartar a los otros 27.000 centros.

2.- Dicen que han realizado el estudio de los modelos educativos de los centros. Debemos suponer que no se habrán quedado en los documentos, ya sabemos que los papeles lo aguantan

todo, y habrán contrastado la relación entre estos y las prácticas reales, tarea larga e inalcanzable para personal muy especializado.

3.- Algunos de los criterios utilizados solo pueden alcanzarlos los centros privados, por ejemplo los resultados obtenidos en selectividad y el tener servicio médico. Los colegios de educación infantil y primaria, quedan descartados.

Parecidas críticas se podían hacer con otros criterios lo cual renunciamos por limitaciones de espacio.

Creo que es muy poca la fiabilidad que aporta este ranking que se atreve a titular: "Los 100 mejores colegios de España". Todo ello a pesar de la anotación que hacen: "*ninguno de los colegios participantes ha pagado por la inclusión en el ranking ni por su posición*". No hace falta que pidan la inclusión en el listado, el sistema utilizado ya se la garantiza.

Otro criterio que he visto repetido en estas clasificaciones ha sido el de la oferta de transporte y, sin embargo, no aparece en algunos la cercanía del centro escolar al domicilio familiar. No se cuando se impuso la moda de montar a los escolares en un bus escolar que durante un buen periodo de tiempo se dedica a deambular por la ciudad. Me atrevo a decir que en algunos casos se trata de maltrato infantil.

En mi humilde opinión creo que las familias, antes de lanzarse a la busca del centro ideal para sus hijos, deberían hacer unas breves anotaciones de sus deseos y circunstancias y con esta guía proceder al análisis de las ofertas escolares.

La proximidad al domicilio familiar debería ser un criterio importante. Hay un ahorro de tiempo, la coincidencia de amigos escolares y amigos de barrio es positiva, facilita algunos trabajos en común y es menos contaminante.

La afinidad a la prioridad de los valores que cada centro tenga parece ser también un buen criterio.

Cuando los niños son mayores hay que escuchar sus opiniones y al mismo tiempo no hacerles partícipes de las posibles discrepancias familiares a la hora de la elección del Centro.

Actúen las familias en conciencia y liberadas de prejuicios y seguro que tomaran la mejor decisión y, si no es así, eduquen a sus hijos la forma de asumir errores y saber rectificar.

Quisiera concluir trasladándole a las familias un axioma reconfortante: A los padres, los hijos solo nos pueden pedir la voluntad de querer hacer lo mejor para ellos, el acierto o no, depende de una serie de circunstancias no controlables. Si los padres tuviesen el don de la clarividencia, lo primero que harían sería acertar una Primitiva cada mes.